

PROPIEDAD
PRIVADA
MINERA YANACOCHA SRL

Dialogar es oro

Bernd Stefan Eifenberger

¿Cómo hacer compatibles los intereses de la minería con los intereses y derechos de la población? La sucesión de conflictos que en este ámbito venimos experimentando en distintas partes del país, demuestra que no hemos encontrado la fórmula, y que se trata de un tema complejo y con una historia por revertir. Raúl Benavides, de Yanacocha, plantea los puntos principales de una propuesta para el desarrollo integral de Cajamarca. José Luis López, representante del mundo de las ONG, comenta la propuesta. El debate está abierto.

Propuesta para el desarrollo de Cajamarca

raúl benavides

Empresa Minera Yanacocha

Es evidente para todos los peruanos que el Estado ha perdido la iniciativa del desarrollo. Nuestros líderes, lejos de trabajar para generarlo, se dedican a otros menesteres y no atienden a la población que clama por oportunidades y un trabajo digno. Por ello, es la sociedad civil la que debe tomar la iniciativa y liderar este esfuerzo.

Así, los empresarios mineros que trabajamos en Cajamarca nos hemos estado reuniendo durante los últimos dos años y estamos convocando a los demás actores para que se unan a este esfuerzo, que, entendemos, será exitoso en la medida en que los propios cajamarquinos asuman el liderazgo; asimismo,

hemos invitado al Estado para que se sume al esfuerzo, en tanto responsable del desarrollo del país. Aunque estamos seguros de que compartirá estas iniciativas, tenemos la premura de actuar para romper la inercia y acelerar luego la acción del Estado.

A la fecha se nos han sumado el Grupo Gloria, con una iniciativa de desarrollo de centros ganaderos, y la Cámara de Comercio de Cajamarca. También, el Gobierno Regional y varios municipios como los de Chota y Hualgayoc, además de un gran grupo de cajamarquinos que han tenido la paciencia de escucharnos y el entusiasmo de apoyarnos.

Por ello, queremos compartir estas ideas para, eventualmente, desarrollar un plan integral de desarrollo basado en ejes concretos. Estos son:

1. Carreteras

El canon minero ha tomado por sorpresa al Gobierno Regional y a los Gobiernos Locales. En vista de que los expedientes técnicos no están completos, los fondos provenientes de él no han sido aún asignados, a pesar de lo cual hay ejemplos de éxito. El asfaltado de la carretera Cajamarca-Celendín-Balsas es un buen ejemplo, y nos puede guiar en el futuro. La ansiada carretera será construida este año hasta La Encañada. He ahí una mues-

tra concreta de cómo se puede unir esfuerzos para lograr fines superiores para beneficio de todos. En este empeño se han unido el Ejecutivo (a través de los ministerios de Economía, Trabajo y Transportes), el Parlamento (con una ley que permite utilizar el fondo destinado para la obra) y los gobiernos municipales de Celendín, Cajamarca, La Encañada y Baños del Inca, bajo el liderazgo del Gobierno Regional, que ha aportado los fondos del canon minero.

La nueva carretera asfaltada que se construirá el próximo año entre Chilite y Cajamarca, vía San Pablo, es un claro ejemplo de desarrollo a partir de la obtención de beneficios mutuos de la comunidad y dos empresas mineras. La obra será ejecutada por Provías Nacional. Esta carretera contribuirá con el desarrollo de un atractivo especial para el turismo cajamarquino, pues pasará por Kunturhuasi y Porcón.

La carretera longitudinal de la sierra —que unirá Cajamarca con Jaén— debe ser la siguiente obra que se construya. Si contamos con los expedientes técnicos completos podremos hacer una programación de la inversión de los Gobiernos Locales y el Regional; y si logramos el apoyo de las empresas usuarias y de la población en general podremos ir construyendo esta gran vía por partes, en la medida en que las poblaciones y los interesados puedan garantizar los fondos y el apoyo necesarios. Podremos, también, considerar distintas alternativas técnicas para abaratar su costo. Su primer tramo, entre Cajamarca y Hualgayoc, ya lo tenemos comprometido entre las empresas mineras

y el Gobierno Regional. El proyecto Cerro Corona se ocupará del afirmado y las obras estructurales (puentes, alcantarillas y cunetas), y el Gobierno Regional, de su asfaltado.

Como paso previo, las empresas mineras hemos afirmado la vía hasta Bambamarca y continuaremos a Chota en asociación con los municipios de Hualgayoc y de la propia Chota. Nunca antes esta vía estuvo en mejor estado.

Tenemos que utilizar la imaginación para lograr los objetivos deseados. Así, la próxima privatización del yacimiento de La Granja debe contemplar, como parte del compromiso de inversión, la pavimentación de la carretera Chota-Chongoyape. De esta manera aseguramos, desde el inicio, que el dinero se quede en la región. La gran crítica a las privatizaciones es que el Gobierno Central se queda con todos los recursos, cosa que no debe ocurrir con las que se realicen en adelante.

En el compromiso de inversión se puede sugerir, asimismo, que la privatización de Michiquillay incluya la construcción de un centro de convenciones para Cajamarca e, incluso, de un hotel de cinco estrellas. Aquí también se debe contar con el expediente técnico en el momento de la privatización.

La articulación con regiones vecinas como Lambayeque es clave para completar paralelamente las vías de integración a la costa. Los casos de Chota-Chiclayo, Santa Cruz-Chiclayo y Jaén-Olmos son claras muestras de esta articulación. No dejan de ser importantes, asimismo, las vías de penetración a la selva: Cajamarca debe ser punta de lanza en el desarrollo de las cuencas del Marañón y el Ucayali. Entendemos que el Gobierno tiene un

plan de construcción de numerosas vías costa-sierra.

2. Energía

Es increíble que Cajamarca sea una de las regiones con menor cobertura eléctrica del país. En este caso los proyectos mineros pueden articularse con las necesidades de la población y del Ministerio de Energía y Minas (MEM). El proyecto Cerro Corona es una oportunidad extraordinaria para electrificar uniendo la red nacional Hualgayoc-Bambamarca, Chota, Santa Cruz, Cochabamba y Cutervo. El anillo eléctrico que se generaría al unirse con Carhuaquero y la costa nos daría una base sólida para la electrificación de toda la región. Esto se puede lograr utilizando la línea eléctrica construida desde Trujillo hasta Cajamarca norte, de manera de satisfacer la demanda eléctrica actual de Minera Yanacocha. La electrificación en el norte de la región se puede lograr integrando a la red eléctrica del proyecto de Río Blanco (Majaz) las aspiraciones de Huancabamba e incluso de Jaén, además de Ayabaca y el norte de Piura.

Las demandas de energía de los proyectos mineros en los próximos años justificarán la construcción de las etapas pendientes del proyecto hidroenergético de Carhuaquero, e incluso el de Olmos. La realización de estas obras generará trabajo y bienestar en la región.

Los proyectos más pequeños, como La Zanja y Tantahuatay, pueden hacerlo en el entorno con pueblos como Pulán y Chugur. Ha sido lamentable, sin embargo, que hace un mes el alcalde de Calquis y las rondas de Pulán hayan impedido realizar los levantamientos topográficos para integrar a la red eléctrica a 1.500

familias. Esta obra estaba siendo impulsada por el proyecto La Zanja, con el objetivo de traer beneficios a la población antes de la construcción del proyecto minero y generar un mercado para el excedente eléctrico de la provincia de San Miguel. La oposición que solo se explica por el gran nivel de desinformación de la población beneficiada.

3. La cuenca, el agua y el medio ambiente

La cuenca hidrográfica produce una serie de interacciones entre los actores, y deja de lado los temas de demarcación territorial, lo que hace que todos debamos ocuparnos de ella y olvidar los límites políticos.

Se habla mucho de la necesidad del agua, de los problemas de la sequía y de la calidad de este recurso. Es preciso atacar estos problemas generando agua para las cuencas desde las nacientes. En el pasado, la agricultura se ha apoyado en embalses aguas abajo, como Gallito Ciego, Tinajones, etcétera. Estos embalses tienen dos problemas: no permiten que los sólidos ricos en materia orgánica y arcillas contribuyan a fertilizar los valles, y hacen perder capacidad a los embalses. Un problema adicional es que permiten el empobrecimiento de las tierras en las zonas altas que son lavadas por las lluvias, y ante eventos lluviosos mayores se originan destrozos en las quebradas (huaicos). También se puede argumentar que, siendo tan caros por su dimensión, resulta difícil construir estos embalses aguas abajo en todos los valles.

La propuesta consiste en hacer embalses pequeños aguas arriba de las cuencas y sembrar bosques con esta agua. De esta manera, como dice el ilustre ecologista cajamarquino Pablo Sánchez, "se cosecha agua". Este tipo de embalses haría

posible que los usuarios de las partes altas generasen su propia agua y evitaría afectar el volumen de agua en las partes bajas. También permitiría monitorear fácilmente a usuarios mineros a la salida de estos embalses, y generaría puntos de monitoreo ideales para su control. Imagine-mos la construcción de piscigranjas aguas abajo de estos embalses: el control de contaminantes sería automático, y no se necesitarían laboratorios ni ensayos químicos que los campesinos no entienden. Estos embalses constituyen una oportunidad adicional de generar energía hidroeléctrica.

Lo interesante de este planteamiento es que se puede retener el agua en época de lluvias, de manera que resulta posible evitar desastres por el exceso de agua en las cuencas en esa época y soltarla en temporada de sequía. Esto permite regular el agua, e, incluso, "generarla" en las cuencas cuando se necesita. Lejos de competir con los de las partes bajas por el recurso, los usuarios de las partes altas pueden contribuir con ellos. Las presas de Río Grande y Río Rejo, construidas por Minera Yanacocha, son ejemplos de este tipo de presas.

Los bosques nos permitirán afianzar las laderas y retener la humedad en las cabeceras de las cuencas. Esto generará desarrollo sostenible a los habitantes de las partes altas de la cuenca y beneficiará también a quienes residen en las partes bajas.

Los proyectos agrícolas y agropecuarios también deben ser planteados de acuerdo con este esquema. La instalación de plantas de frío para el acopio de la leche permitirá construir centros de distribución de abonos, fertilizantes y tecnología agrícola, y

hará posible la mejora de los pastos y del ganado, así como la nutrición y la salud de la población. Se trataría, en suma, de un centro de desarrollo integral, como plantea el presidente del Grupo Gloria, Vito Rodríguez.

El control de efluentes en las cuencas también debe ser realizado por los usuarios de ellas como parte de esquemas técnicos participativos o simplemente piscigranjas estratégicamente ubicadas. Se podrían plantear irrigaciones que generen su propia agua y un sinfín de proyectos para el desarrollo de las cuencas.

Los mineros, por nuestro lado, queremos hacer del distrito minero de Hualgayoc un ejemplo de cómo rehabilitar una cuenca que fue contaminada por la actividad minera extractiva desde épocas coloniales.



El Fondo Nacional del Ambiente (FONAM), una rama dependiente del Consejo Nacional del Ambiente (CONAM), junto con la Dirección General de Minería del MEM y tres empresas mineras (Minera Gold Fields Perú S.A., Minera Yanacocha SRL y Cía. de Minas Buenaventura SAA), hemos asegurado los primeros 6 millones de soles para la mitigación de pasivos sin dueño. Los pasivos con dueño ya están siendo mitigados por ellos; un ejemplo de esto es el de la Compañía Minera Colquirrumi S.A., que, con un presupuesto de 3 millones de dólares, está limpiando todos sus pasivos. De otro lado, las partes hemos decidido hacer el esfuerzo para tener limpias las aguas del río Llaucano a más tardar en el 2010.

4. El turismo

Cajamarca ha planteado, con el Circuito Turístico del Nor-Oriente (CTN), un ámbito turístico alternativo al del Cusco. La ciudad tiene una oportunidad enorme, gracias a su infraestructura hotelera, de ser el gran centro de convenciones del norte del Perú. Como primer paso en esa dirección, se está planteando que se construya, en el futuro centro comercial El Quinde, en Cajamarca, un centro de convenciones con capacidad para 2 mil personas. El Simposio del Oro, programado para mayo del 2006 (puede ser demasiado optimista, pues coincidirá con la inauguración del centro comercial), y Proexplo (Convención de Prospectores y Exploradores), para setiembre del 2007, podrían ser las primeras convenciones que lleguen a Cajamarca. Si esto se logra, podremos captar a turistas de alta calidad que se queden en la ciudad por unos días y luego traigan a su familia en un siguiente viaje. Esto debe ser acompañado por un esfuerzo conjunto para generar diversión y entretenimien-

to sano en la ciudad. Los mineros hemos tenido una experiencia extraordinaria en este sentido con la Convención Minera en Arequipa y el desarrollo de la capacidad hotelera en esta ciudad.

5. La educación, la salud y la nutrición

Nada de esto funciona si no nos unimos con el Estado para garantizar un nivel de educación adecuado que permita que todos tengamos iguales oportunidades en la vida. Además, por supuesto, de salud y nutrición, porque sin ellas no hay educación.

El esquema de cuencas debe ser complementado por un sistema de postas médicas comunales autoadministradas por la comunidad, con apoyo del Ministerio de Salud. Las empresas mineras pueden apoyar con infraestructura y medicinas básicas, cuando menos en su entorno inmediato. Pero lo importante es asegurar la presencia de personal de salud y de medicinas, tarea que debe correr por cuenta del Estado.

La alimentación y la salud pueden ir de la mano, generando programas eficientes de vacunación y nutrición en las escuelas. Si logramos integrar los programas del Estado a este esquema de desarrollo, el éxito es seguro.

La participación de la industria lechera con una escuela técnica para el mejoramiento de las técnicas de engorde de ganado y producción de leche en Bambamarca sería parte de este plan. El Perú necesita más leche, y Cajamarca se la puede dar, para beneficio de 5 mil familias ganaderas. Las empresas mineras estamos por concluir un convenio con la empresa Gloria S.A. para incrementar el recojo y producción de leche a niveles de

50 por ciento al año. ¡Debemos ponernos a trabajar!

Por último, queremos comentar la iniciativa del *Atlas de desarrollo de Cajamarca* que, al parecer, ha sido recogida con entusiasmo por la Facultad de Geografía de la Universidad Católica. Quisiera, sin embargo, proponer que el objetivo de este esfuerzo debe ser el logro de iguales oportunidades para todos.

Cuando se piensa en erradicar la pobreza, el objetivo puede ser no realizable, ya que aun en países desarrollados existe gente pobre. Lo que es importante es que la pobreza sea una opción y no una "imposición social". Debemos, por eso, asegurar niños nutridos que puedan desarrollar sus potencialidades y que tengan el mismo acceso a la educación del que gozan los niños de clase media.

Tenemos que atacar, además, dos problemas más: el de la gente que no tiene documentos de identidad y la titulación de la tierra. ¿Cómo podrá esa gente tener las mismas oportunidades que nosotros?

Lo trágico del caso de Cajamarca es que los recursos están allí, pues los Gobiernos Locales y el Gobierno Regional cuentan con dinero depositado en el Banco de la Nación. Faltan, como ya se dijo, proyectos a los cuales destinar estos recursos que provienen del canon minero. Somos los hombres los que no nos ponemos de acuerdo acerca de que estamos generando pobreza donde no debería existir. Por eso, creo que debemos evitar los discursos negativos que enfrentan a los actores y sumar esfuerzos para combatir contra los reales enemigos del Perú: la pobreza y la ignorancia. No debemos perder esta oportunidad. ■



Movilización contra la minera. Yanacocha, setiembre del 2004.

Conflicto en la minería: Mirando el lado bueno

josé luis lópez

Asesor de la ONG Labor y coordinador del Grupo de Diálogo Minería y Desarrollo

El gran tema que acompaña a toda esta secuela de conflictos que recorren la minería de sur a norte en el Perú es cuántos de los que están involucrados en estos asuntos son capaces de vivir una experiencia de aprendizaje que los haga mejores y que, a su vez, permita mejorar su relación con los otros confrontados.

Por los días de la primera quincena de junio, cuando se convocaba a una movilización en Cajamarca que parecía ser la expansión de violencia iniciada en Espinar-Tintaya, un empresario minero visitaba varias provincias de esta región, y también del sur del Perú, para explicarles a autoridades locales y dirigentes ideas precisas sobre el desarrollo que él veía posible. Las propuestas versaban sobre Cajamarca, pero el enfoque podía ser aplicado a otras regiones donde se realizan actividades mineras.

—Si así empezaran las empresas, partiendo antes que todo del lugar, de la gente, interpretando nuestras expectativas, nuestras necesidades para, solo luego, ver cómo se acomodaba allí la minería, pues otro sería el cantar.

—Claro que escuchar todo esto me parece raro —fue el comentario de uno de las decenas de ciudadanos que escucharon esta presentación.

A Raúl Benavides, uno de los dueños de Buenaventura, la empresa minera nacional más grande del Perú, le han comenzado a preguntar si está en campaña política o si es consciente de las expectativas que está creando por lo que anda diciendo.

Mientras muchos se asustan, otros prefieren ignorarlo, esperando tal vez hasta que esta buena intención termine diluyéndose.

Desde mi punto de vista, y luego de conversar largas horas con Raúl, mi impresión es que él

está llevando a cabo la estrategia más inteligente y realista para lograr que la minería recupere imagen y se consolide en nuestro país: pregonando con el ejemplo, invita a que los empresarios piensen y hagan cosas por el lugar donde están, poniendo toda la inteligencia e imaginación de las que son capaces gracias a su valiosa experiencia como empresarios.

Invitarlos, no a que le encarguen esta función al área de relaciones comunitarias, sino a que lideren directamente este reto. De cara a los dirigentes locales, los alcaldes, escuchando a los cientos de líderes sociales que a veces solo esperan eso: ser atentamente escuchados.

No es posible seguir lamentándonos de un Estado ausente si no se reconoce igualmente que no basta con pagar impuestos y dar empleo. En este Perú rico, generoso y pobre, se necesita hacer algo más.

A los ojos de un profesional formado en una ONG o una universidad, la propuesta de Raúl tiene muchas carencias: no utiliza las herramientas de la planificación estratégica, le falta rigor y, peor aun, no se la ha elaborado de manera participativa. Pero tiene un detalle irresistible: es una propuesta factible.

En sus presentaciones señala, por ejemplo, que ha conversado con Vito Rodríguez, uno de los dueños de Leche Gloria, y que ellos tienen planes de expansión en la cuenca lechera de Cajamarca para generar centros de acopio y que estos pueden ser complementados con los programas de las empresas mineras; además, las carreteras por construirse pueden servir a ambas actividades, y los ganaderos pueden lograr mejoras sustanciales a partir de esta alianza. De pronto, el relato comienza a adquirir una consistencia única.

La diferencia está clara: el involucramiento de los empresarios, gerentes generales y los denominados CEO impulsan una dinámica distinta de todos aquellos esfuerzos de concertación por el desarrollo local que existen en todo el país.

Imaginarlos los presupuestos participativos, mesas de concertación y planes concertados de desarrollo, operando y formulándose con la participación de empresarios mineros y de otros sectores, puede ser entonces la novedad del próximo lustro.

Hace unos meses, luego de contemplar el incendio del campamento de La Zanja de propiedad de Buenaventura, Raúl Benavides se formuló una pregunta: ¿quiero saber qué es lo que pasa? Luego la compartió con una serie de personas distintas de las de su entorno y comenzamos a dialogar. Aún no tenemos todas las respuestas, pero la violencia vivida, la pérdida de bienes, no provocó que este empresario concentrara su exigencia en la vuelta de la autori-

dad invocando veladamente conductas de orden y represión.

Desde mi punto de vista, se ha generado un aprendizaje; percibo una mirada más allá de los hechos inmediatos, una minería que trasciende la propia minería, un liderazgo que supera el yacimiento. ¿Quedará esto como un esfuerzo individual entre los empresarios? En realidad, aún no lo sabemos.

A los pocos días de los sucesos de Tintaya-Espinar se publicó un comunicado con el título "Diálogo y no violencia", en el que se manifestó el más profundo rechazo a los actos de violencia ocurridos y la oposición a que la vía del entendimiento entre los peruanos sea el amedrentamiento y el desconocimiento de acuerdos libremente pactados. Sus firmantes fueron líderes académicos, políticos, de las ONG y del empresariado. Como resultado, se pudo apreciar entre las instituciones una junta inusual de empresas mineras como Yanacocha, Newmont y Buenaventura Ingenieros con ONG como Oxfam Internacional, Labor y Ser.

Algunos, desde el campo social, lo criticaron, preguntándose si era correcto que ONG que defienden el derecho de las comunidades aparezcan junto a empresas que estaban siendo cuestionadas por la población. No lo sé, pero tal vez algo similar pueda haber sucedido desde el campo de las empresas: preguntarse si era correcto aparecer coincidiendo públicamente con ONG que son responsables de la violencia y los conflictos.

Fue algo inusual, pero muy valioso: se estableció un punto de coincidencia, consistente en rechazar la violencia como método de solución de problemas e invocar al diálogo como la vía que permite arribar a soluciones.

Al hacerlo públicamente y sin condiciones, se ha ayudado a privar de argumentos a los que polarizan de uno y otro lado, aunque la desconfianza subsiste.

Se avanzó unos pasos, y el mensaje fue claro: podemos tener diferencias muy claras en muchos puntos de la minería, pero en estos sí estamos de acuerdo.

Así se abre camino a una agenda de acuerdos básicos para viabilizar una minería responsable. En realidad, el mensaje va más allá, al propio país, pues vigoriza el acuerdo nacional y la necesaria convivencia para derrotar la mala intención del enfoque negativo de las noticias y los juicios que descalifican al otro.

Semanas después, las ONG agrupadas en la Red Muqui y que están dedicadas al tema minero emitieron un comunicado similar: diálogo y no violencia, invocando a las comunidades y líderes de organizaciones sociales a que tomasen en cuenta que la violencia desnaturaliza las protestas y... que nada justifica poner en riesgo la vida humana, la propiedad pública y la privada.

Los conflictos generaron un nuevo aprendizaje: que muchos hechos violentos pueden ser explicados pero no justificados, y que el pronunciarse contra ellos permite tener autoridad para exigir cambios a los otros y emite un mensaje claro a los líderes de las comunidades sobre los límites en la lucha por sus derechos.

De una manera que no es muy visible, variados líderes empresariales, sociales y de las comunidades están produciendo cambios en medio de estos conflictos; y justamente por ello, aprendiendo de la adversidad vivida, la mirada se amplía, porque el entendimiento se expande y la buena intención tiene un punto de reencuentro.

A veces la percepción es más fuerte que los propios hechos; la objetividad de lo que vemos solo puede ser construida con una subjetividad bien intencionada. De esta manera no solo demandaremos a nuestras mentes incrédulas ver para creer, sino que seremos capaces de creer para finalmente ver aquel lado bueno de los conflictos. ■